

## **DECLARACION DE FE DE LA IGLESIA BAUTISTA HISPANA DE CONROE.: “Jesús es el Camino”**

**Nuestra declaración de fe, que denota nuestras creencias doctrinales básicas, las cuales serán tenida en cuenta en cursos, talleres, escuelas y cualquier actividad de enseñanza de nuestra iglesia.**

Esta declaración refleja la extensa corriente evangélica, la cual concuerda con las enseñanzas de la Biblia, y ha resistido las pruebas de la historia y la experiencia. Es la posición doctrinal de la Iglesia Bautista Hispana de Conroe “Jesús es el Camino” en los años de existencia de esta, donde AFIRMAMOS LAS SIGUIENTES VERDADES DOCTRINALES:

### **1. LAS ESCRITURAS.**

Creemos que la Biblia es la inspirada Palabra de Dios en su totalidad, que fue escrita por hombres inspirados por el Espíritu Santo; por lo tanto, en sus manuscritos originales, no contiene error. Dios ha preservado la Biblia en forma sobrenatural, y esta es la única y final autoridad para la fe y para la vida, proveyendo estímulo, guía, consuelo y enseñanza para instruirnos en justicia. (2 Tim.3:16-17; 2 Pedro.1:20-21).

### **2. LA TRINIDAD.**

Creemos en un solo Dios, que existe eternamente en tres personas distintas, (Padre, Hijo y Espíritu Santo), cada una de las cuales es totalmente e igualmente Dios; posee toda la naturaleza y atributos divinos, es totalmente digna de toda nuestra adoración y servicio. (Deut.6:4; Mateo.28:19; Juan.1:14, 10:30; 2Cor. 13:14)

### **3. DIOS PADRE.**

Creemos que Dios Padre es la primera persona de la trinidad. Dios es Eterno, inmutable, todopoderoso, Omnisciente, Espíritu, Omnipresente, Amor, Justo, Santo, Soberano, gobernador y sostenedor del universo. El es el Padre de nuestro Señor Jesucristo, y padre de todos los creyentes. (Gén. 1:1 Efesios. 4:6, Juan.1:12-13, 5:19-21, 17:1-5; Is.40:21-28, 43:10-13; 46:8-11; Rom.8:14-16.)

### **4. DIOS HIJO.**

Creemos que Jesucristo es la segunda persona de la trinidad y es el eterno unigénito Hijo de Dios quien se hizo carne para revelar a Dios al hombre, para cumplir la profecía y para ser el Salvador del mundo perdido. En el momento de su encarnación, Jesucristo no dejó de ser Dios en modo alguno, de manera que él es totalmente Dios y totalmente hombre, dos naturalezas inseparablemente unidas en una sola persona, por toda la eternidad. Jesús fue concebido milagrosamente por el Espíritu Santo; nació de la virgen María; vivió una vida sin pecado; murió en la cruz como sacrificio expiatorio, suficiente, sustitutivo por todos los pecados de los hombre, de todas las épocas; fue sepultado; se levanto al tercer día corporalmente, ascendió físicamente al cielo en su cuerpo resucitado y glorificado; esta sentado a la derecha del Padre, donde intercede por nosotros; volverá por la iglesia en el aire, retornará a la tierra corporal, personal y visiblemente para dar fin a la historia de la humanidad y consumir el eterno plan de Dios, mediante la ejecución del juicio y la introducción del reinado milenial al cual le seguirá el eterno estado de las cosas. (Juan.1:1, 14,18, 3:16. Luc.1:30-35; Col. 2:3-9; Mar.10:45; Hech.2:22-24; Juan.1:29; Rom.3:25-26; Heb.10:5-14; 1 Pedro.2:24; 1Pedro.2:18; Juan.20:20; Fil.3:20-21; 1 Tes.4:13-18; 2 Tes.2:7; Mateo.24:44; Apoc.19:11, Apoc. 21 y 22.

### **5. DIOS ESPIRITU SANTO.**

Creemos que el Espíritu Santo es la tercera persona de la trinidad, quien vino al mundo el día de Pentecostés, especialmente para glorificar a Jesucristo y habilitar a los hombres para que hicieran suya la Salvación forjada por Jesucristo. El espíritu Santo es el medio principal tanto para traer conversión de pecado al hombre, como para la regeneración de este. Simultáneamente con la salvación el Espíritu Santo, imparte vida nueva, bautiza al creyente dentro del cuerpo de Cristo (Iglesia) habita en forma permanente en

el creyente, y sella al creyente asegurándole para el día de la redención. El Espíritu santo llena dirige y controla, a aquellos creyentes que se someten a El, capacita a los creyentes para que fructifiquen y fortalece a los creyentes para que vivan una vida libre del dominio del pecado. También creemos que el espíritu Santo imparte dones espirituales a los creyentes, como El desea con el doble propósito de Glorificar el nombre de Dios y edificar a la iglesia de acuerdo con las enseñanzas de la Escritura. (1 Cor.13:8, 14:22, Juan. 16:7-15, 1 Cor.6:19 y 12:13, Efesios.1:13-14 y 4:30; Gál.5:16-17, 22-23, Rom.8:5-13).

#### **6. EL HOMBRE.**

Creemos que el hombre fue creado a la imagen de Dios, que no llegó a existir como resultado de una evolución sino que su creación fue un acto directo de la voluntad y del poder de Dios. Fue creado para dar gloria, adorar y servir a Dios, así como tener comunión con El. La desobediencia del hombre fue la causa de que este cayera en pecado, lo cual trajo como consecuencia tanto la muerte física como la espiritual; por la muerte el hombre quedó separado de Dios. La naturaleza del hombre se corrompió y está totalmente perdido, “muerto en delitos y pecados,” es incapaz de salvarse a sí mismo y sus propios méritos y esfuerzos son insuficientes para que pueda restaurar su comunión con Dios. (Gen.1:26, 2:6,17, 3:17-24, Isa. 59:1-2; Rom.3:9-19,23, 5:6-8, Lc.18:2; Efe. 2:1-3)

#### **7. SATANAS.**

Creemos que Satanás es el instigador del pecado, un ser espiritual real, y no simplemente la personificación del mal. Satanás es un ángel caído que, por el soberano consentimiento de Dios, recibió poder temporal para gobernar la tierra.

Fue totalmente derrotado en la cruz, sin embargo, la ejecución de su juicio ha sido pospuesta por Dios hasta después del Reino milenal, que será cuando Satanás sea lanzado eternamente al lago de fuego. Mientras tanto, él engaña al mundo y busca el establecimiento de su falso reino sobre la tierra, para desacreditar a Dios y blasfemar contra El y para tentar, acusar, atacar y destruir a todo aquel que cree en Jesucristo. El creyente puede presentar resistencia, contra él mediante la fe en Jesucristo y la dependencia en el poder del Espíritu Santo. (Gén.3:1-5; Is. 14:12-17; Eze.28:11-19; Job.1-2; 1 Juan.5:19; 2 Cor.11:14; 1 Tim.3:6; 1 Pedro.5:8-9; Santiago. 4:7. Apoc. 12:9. 20:1-3, 7-10).

#### **8. LA SALVACION.**

Creemos que la sangre derramada en la cruz provee la base para el perdón de pecados y obtención de la Salvación, la cual es un don gratuito de Dios mediante la fe. La salvación es efectuada por la obra regeneradora del Espíritu Santo y jamás puede ser conseguida mediante obra o méritos humanos personales. La única forma en que la persona puede apropiarse de la Salvación es poniendo su fe en la obra terminada de Jesucristo. “El evangelio es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...” aquellos que reciben a Jesucristo por medio de la fe son nacidos de nuevo, sus pecados son perdonados, vienen a ser hijos de Dios, son nueva criatura en Jesucristo y son sellados por el espíritu Santo para el día de redención,” siendo protegidos por el poder de Dios. La salvación no se compra, ni se hereda, y Jesucristo murió por todos los humanos sin privilegios.

(Efe.1:7; Juan.1:12-13; 3:1-7 y 14-16; 2 Cor.5:17; Rom.1:16, 10:9-10; Efe. 2:8-10; Rom.8:14-17 y 31-39; Juan. 10:27-29; 14:6; Hechos. 26:20, 1 Ped.1:3-5)

#### **9. LA VIDA CRISTIANA.**

Creemos que todo aquel que cree en Cristo debe vivir para Él y no para sí mismo y debe mediante el poder del Espíritu Santo que mora en él, permitir que la vida de Cristo se manifieste a través de la suya, para la gloria de Dios. Mediante el diario desarrollo de la obediencia a la Palabra de Dios, cada creyente debe madurar y ser progresivamente, más como Jesús. Descansando en el poder del Espíritu Santo, cada creyente debe vivir una vida santa; no satisfacer los deseos de la carne; practicar sus dones espirituales para el crecimiento del cuerpo de Cristo; testificar para Cristo; involucrarse personalmente en la formación

de discípulos con objeto de dar cumplimiento a la gran comisión; realizar buenas obras y llevar fruto para la gloria de Dios. (Gál.2:20; 1Ped.1:15-16; 2:11; 2 Cor.5:14-15; Rom.6:11-13; Efesios. 2:10, 4:11-12, 4:22-24; 1 Pedro. 4:10-11; Hechos. 1:8; Mateo.28:18-20, col.1:10 Juan.15:8 y 16.)

#### **10. LA IGLESIA.**

Creemos que la iglesia es el cuerpo de Cristo, de la cual Él es la cabeza, y cuyos miembros son todos aquellos que verdaderamente han recibido por medio de la fe. La iglesia local es una expresión tangible del cuerpo de Cristo en una localidad en particular. Debido a que todos los miembros del cuerpo de Cristo están unidos en Él por el mismo Espíritu deben, por lo tanto, vivir en amor, armonía y unidad; luchar por el mismo propósito y aceptar aquellas prácticas denominacionales que se basan en una sincera interpretación de la Biblia, que no tienen relación directa con sustanciales asuntos doctrinales y que, en la práctica, no son causa de división ni constituyen un obstáculo para el ministerio. Creemos que el propósito de la iglesia es ser testigos, dando a conocer a Cristo a los hombres perdidos, hacer discípulos y glorificar a Dios en la tierra. (1 Cor.12:12-27; Efe. 1:20-23; 4:1-4; 4:12-16; Mat.28:18-20; Juan.17).

#### **11. LAS ORDENANZAS.**

Creemos que las únicas ordenanzas para la iglesia reconocidas por las Escrituras son el bautismo por inmersión en agua y la Cena del Señor. El bautismo por inmersión en el agua es un acto de obediencia que, realizándose después de la salvación, describe simbólicamente la muerte del creyente al pecado, la sepultura del viejo hombre, y la resurrección a una nueva vida. La cena del Señor celebra compañerismo y comunión con Cristo y simbólicamente conmemora su muerte y anticipa su segunda venida. (Mat.28:19; Hechos.10:47-48; Luc.22:19-20; 1 Cor.11:23-28; Rom.6:3-4)

#### **12. EL ETERNO DESTINO DEL HOMBRE.**

Creemos que el momento de morir, todo creyente va inmediata y conscientemente a la presencia y compañía del Señor para esperar la resurrección física y la glorificación del cuerpo cuando Cristo retorne a la tierra. El creyente entonces gozará de la vida eterna con Dios acompañándole, adorándole y sirviéndole por toda la eternidad. (2 Cor.5:6; 1Cor. 15:12-58; Luc.23:39-43; 1 Tes.4:13-18; Juan 3:16; Apoc.21-22.

Creemos que en el momento de morir, todo aquel que no creyó en Cristo queda inmediata y conscientemente separado de Dios, esperando por la resurrección física de su cuerpo destinado a juicio, condenación y castigo eterno. (Luc.16:19-31; Juan.3:18 y 36; 2 Tes. 1:5-10; Apo. 20:5 y 11-15)

#### **13. LAS COSAS FUTURAS.**

Creemos que el siguiente evento profético es el arrebatamiento (rpto) de la iglesia cuando el Señor Jesucristo en el aire reciba en sí mismo a todos los creyentes de la era de la iglesia. (Juan 14:1-3; Tito. 2:11-14; 1 Cor.15:51-52; 1 Tes. 4:13-18; Fil. 3:20-21). Al rpto seguirá el período de siete años de la gran tribulación como cumplimiento de Daniel. 9:24-27, cuya descripción esta en Apocalipsis. 6:1 a 19:21, período durante el cual Dios tratará con Israel, el mundo entero probado y la ira de Dios derramada contra el pecado. (Jer.30:7; Apoc.3:10; 1 Tes. 5:9-11).

Creemos que al final de la Gran Tribulación el señor Jesucristo regresará físicamente, en su segunda venida. Regresará física y personalmente a la tierra en la misma forma que ascendió, con poder y gloria, para ejecutar juicio e introducir el reino milenial sobre la tierra por 1000 años con rectitud, justicia, y paz, para que se cumpla la promesa de Dios. (Hechos.1:8-11; Apoc.19:11-21; Eze. 37:21-28; Isa. 11:9; Apo.20:11-6). Después del milenio será seguido por el juicio final de Satanás, cuando sea lanzado eternamente dentro del lago de fuego; por el juicio del gran trono blanco y la resurrección corporal de aquellos que no creyeron en Cristo, por la creación de cielos y tierra nueva y por el eterno estado de las cosas. (Apo.20-22; 2 Ped.3:1-14).